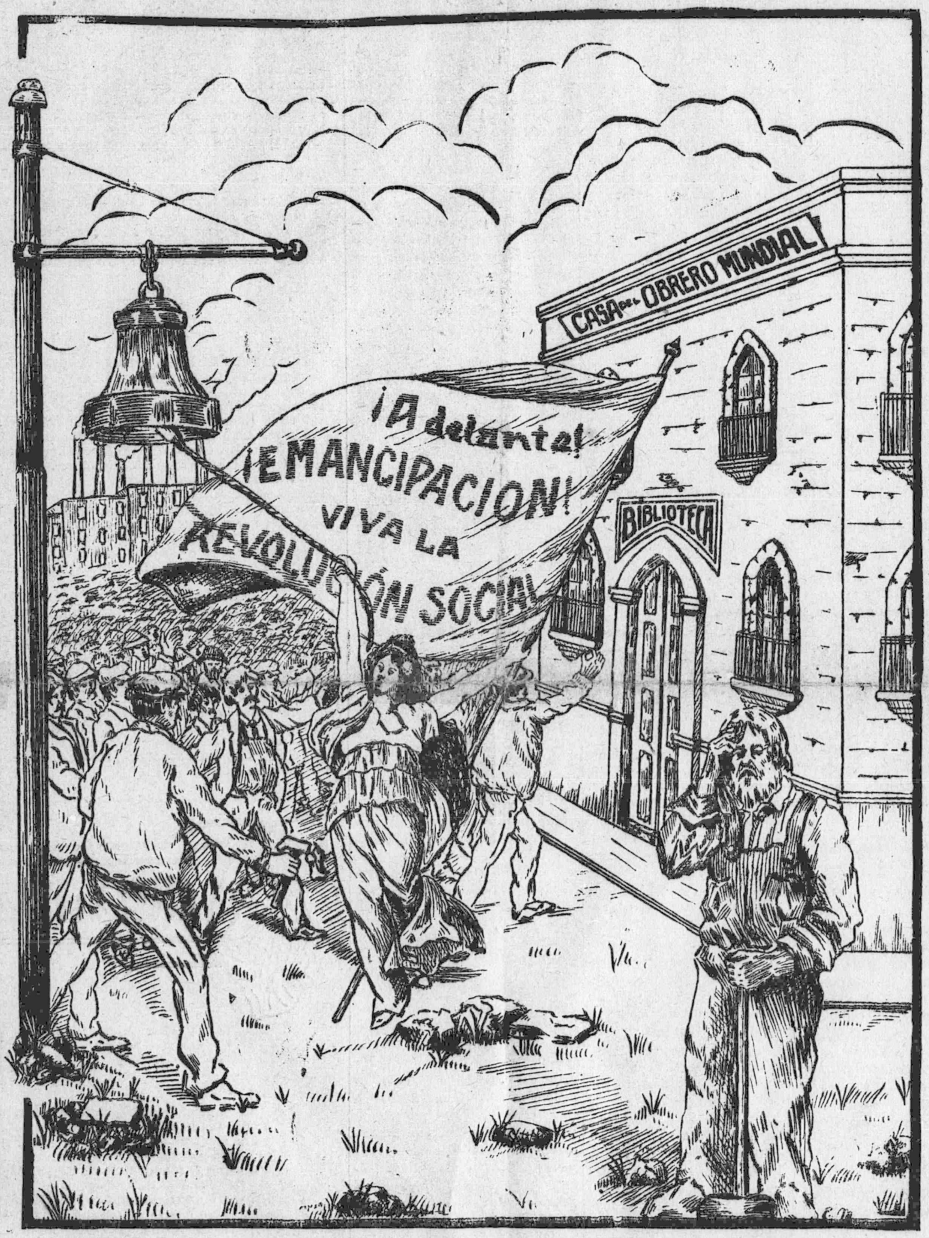
REVOLUCION SOCIAL

ORGANO DEL COMITE REVOLUCIONARIO DE LA "CASA DEL OBRERO MUNDIAL"

ETAPA II | Registrado como artículo de 2a. clase el 11 de mayo de 1915 | Orizaba, Ver., 17 de junio de 1915. | Vale 5 centavos | NUM. 7

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

LA CASA DEL OBRERO



Y LA NOTA DE WILSON

H. Veracruz, 10 de junio de 1915.—The American Federation of Labor.—Washington, D. C.—U. S. A.

La Casa del Obrero Mundial de México, a nombre de los 52,000 trabajadores que luchan bajo sus banderas libertarias, formula ante el mundo entero su más viril protesta por la actitud asumida últimamente por el Gobierno de los Estados Unidos de América, frente a la revolución mexicana, y manifiesta: que ni aislada, ni unida como ahora se encuentra a la Revolución Constitucionalista en persecución de altísimos ideales de Libertad y Reformas Sociales, verá serenamente ningún acto tendiente a entorpecer el desarrollo completo de su programa de manumisión obrera, une su protesta enérgica a la de sus hermanos emancipados del Norte reunidos en convención en Chicago, y, llegado el momento, sabrá cumplir con su deber, sacrificándose antes que permitir intervenciones, hoy menos justificadas que nunca.

COMITE REVOLUCIONARIO DE LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL DE MEXICO.

Secretarios: Felipe Sánchez Martínez, Adolfo Salgado, Rafael Quintero.— Vocales: Rodolfo Aguirre, Ramón Martínez, Reinaldo C. Torres, Celestino Gasca, Roberto C. Valdés, Ismael E. Sonoqui.

LA LABOR DE LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL EN EL CAMPO DE LA IDEA Y DE LA LUCHA ARMADA

La Revolución Constitucionalista es la única que se preocupa por la clase trabajadora

De San Juan del Río, 4 de junio de 1915.—Ayer recorrimos las haciendas del Saús y Estancia explicando los ideales y mejoras que encierra la Revolución Constitucionalista y manifestando a los trabajadores del campo que esta Revolución es la única que se preocupa por situación clase trabajadora, puesto que aun antes de triunfar va cumpliendo sus promesas, cosa que ningún otro partido ha hecho hasta la fecha. — Atentamente, *Carlos Carranza.*

Los obreros de Tulancingo piden armas

De Pachuca, 4 de junio de 1915.—Hoy reuniéronse obreros Tulancingo a fin saber número total unirásu a causa. General Azua, invitado por ellos, asistirá. Mañana nueva junta carpinteros ferrocarril.—Salud y Revolución Social, *Ramón N. Galindo.*

La Casa del Obrero Mundial en Valladolid

Valladolid, 31 de mayo de 1915.—Llegamos a ésta sábado 29; entrevistamos Comandante Militar recibidos cordialmedte; celebramos mitin el domingo por la mañana siendo resultado satisfactorio; al terminar invitamos pueblo para otro mitin el cual celebróse 3 p. m.; tratamos puntos sindicalismo y decidimos citar junta hoy para tratar fundación Casa Obrero. Comandante Militar dióNos local; según resultado comunicará mañana.—Por la comisión, *Samuel O. Yúdico.*

Un mitin entre los campesinos a campo libre

De San Juan del Río, 2 de mayo de 1915.—Los pueblos visitados ayer son los siguientes: La Cruz, San Joaquín, La Escondida y Guadalupe; notóse entusiasmo entre campesinos al participarles decretos, especialmente La Cruz que pagan por riego siendo que anteriormente poseían agua que fué cortada de Arroyo Zarco tienen esperanzas Revolución Constitucionalista, pues comprenden preocúpase por ellos.—Atentamente, *Carlos Carranza.*

La Revolución Constitucionalista asoma su luz de triunfo

De San Juan del Río, 2 de mayo de 1915.—Hoy visitamos los barrios Concepción, Espíritu Santo y Santa Matilde, explicando ideales revolución; vecinos muéstranse satisfechos, máxime cuando les manifestamos que el triunfo de la Revolución está próximo.— Atentamente, *Carlos Carranza.*

Un propagandista de la Casa del Obrero cae en poder de los zapatistas

Querétaro, 31 de mayo de 1915.—Enterado de su mensaje contéstole que Méndez confirma que Puga cayó poder zapatistas sin saber su paradero. Ya le informaré. Salud.—Agente de Propaganda Revolucionaria, *A. Ramos.*

El pueblo de Huamantla se entera de los decretos Constitucionalistas

De Huamantla, 27 de mayo de 1915.—Parte de comisión en ésta; de acuerdo autoridades civiles y militares, proporcionándonos pieza oficina. Fijamos "Municipio libre" en pueblos inmediatos. Preparamos mitin. Dirección Palacio Municipal oficina propaganda Casa Obrero Mundial.—Salud y Revolución Social, *A. Vega y Meneses.*

Exito completo

De Querétaro, 29 de mayo de 1915.—Ayer llamamos jornaleros en hacienda de Tejeda y dimos amplia conferencia; por la noche mitin Teatro Iturbide; teatro lleno; éxito completo; aplausos a Revolución y Casa del Obrero; se dieron vistas cinematográficas y tomaron la palabra varios compañeros.—Por la Comisión, *C. Magaña.*

Nueva Casa del Obrero en Morelia

De Morelia, Vía Celaya, 26 de mayo de 1915.—Instalada Casa Obrero Mundial 2ª Guerrero, 16. Grandioso éxito sindicato sastres, pintores, canteros y albañiles. Preparamos mitin.—Comisión propaganda. (Recibido el 2 de junio.)

Una labor que resulta fructífera

De Santa Cruz, el 2 de junio de 1915.—El que suscribe y compañeros Higuera y Navarro efectuamos mitin en pueblo San Blas, Oax., una música estuvo tocando en el Municipio; 10 a. m. pueblo reunido era muy numeroso; principiamos hablando sobre la revolución, los beneficios que está dando a pueblos y sobre todo a los que sufren; haciéndoles ver que debemos defender la causa que es de vida o muerte para pueblo ansioso libertad. Hablamos sobre decretos Carranza, especialmente supresión tiendas de raya; la multitud prorrumpió en vivas al C. Carranza y al glorioso ejército constitucionalista. Para terminar, pedimos al pueblo San Blas estuviera con nosotros; la banda tocó dianas en medio del entusiasmo del pueblo que exclamaba ¡viva Carranza! En Tehuantepec íbamos a colaborar con el C. Ing. A. Venger que había organizado mitin para este mismo día, pero debido a lluvia se suspendió; En Salina Cruz quedaron compañeros J. M. Morales y J. Romero para efectuar conferencia que habíamos preparado, aprovechando estancia C. Pedro Galicia Rodríguez, propagandista a Guerrero. Ante numeroso pueblo y autoridades, C. Rodríguez hizo uso palabra sobre temas revolucionarios haciendo especial mención de labor esta comisión con los obreros. Fué muy aplaudido y el pueblo lanzó vivas al C. Venustiano Carranza y al Ejército Constitucionalista.—Salud y Revolución Social.—Comisión a Tepic, hoy en Salina Cruz. *Francisco E. Roa.*

Contestan los compañeros de Oaxaca, presos por la mala inteligencia de un funcionario

De Oaxaca, 20 de mayo de 1915.—Contestando telegramas de ustedes manifestámosles estar detenidos en la segunda Inspección de Policía desde el 2 del presente. Para mejor explicación insertamos párrafo carta señor general Meixueiro para nosotros: "Como ustedes saben no están a mi disposición, sino a la del Gobierno del Estado, advirtiéndoles nuevamente que la detención momentánea de ustedes, obedece al deseo del mismo Gobierno de evitar que se cometiera en su persona algún atropello por estar muy predispuesto el público en contra de ustedes." Como se ve, ignoramos qué fecha saldremos. Salud y Revolución Social.—Por la comisión, *Trinidad Canchola.*

Otro mitin al aire libre

De San Juan del Río, Qro., 2 de junio de 1915.—Ayer visitamos ranchería Cerro Gordo, repartiendo por camino folletos, periódicos y decretos. Al explicar campesinos tierra para los pueblos notóse en ellos gran interés, elogiando Primer Jefe por beneficios que resultan.—*Carlos Carranza.*

Una comisión de la Casa del Obrero que llega a Tonalá

Tonalá, 3 de junio de 1915.—Tenemos honor comunicarle llegamos a ésta sin novedad; entrevistamos Comandante Militar plaza quien nos ofreció ayuda incondicional; ya comunicaremos próximos trabajos que consideramos indispensables. Salud y Revolución Social.—Por la comisión, *A. Mariaca.*

Gran manifestación con demostraciones de júbilo

Tapachula, 31 de mayo de 1915.—Hónrome comunicarle hoy domingo celebramos manifestación de adhesión al Primer Jefe don Venustiano Carranza, acudiendo mayoría pueblo y pueblos circunvecinos que con anticipación se les invitó.

En el trayecto recorrido y después de haberse leído el decreto "Tierras para los pueblos," hubo entusiastas aclamaciones al C. Primer Jefe y al Ejército Constitucionalista. Llegados que fuimos al Parque Central, Comandante Militar coronel Villanueva proporcionó banda de música, contribuyendo a dar mayor lucimiento al acto. Enmedio de cohetes y bombas se lanzaban vivas a la Revolución. Salud y Revolución Social.—Por la comisión, *A. Mariaca.*

Un mitin que resulta satisfactorio

Querétaro, 29 de mayo de 1915.—Recibí suyo fecha 29; participe haber dado mitin anoche Teatro Iturbide, siendo triunfo completo; teatro insuficiente para contener pueblo. Hablaron Ramos, Domínguez, Sánchez Flores, Magaña y otros. Cada día inclínase opinión lado causa pueblo. Aplausos Primer Jefe, Casa del Obrero y Revolución Constitucionalista. Ya envío por correo informes.—Agente Propaganda, *Ramos.*

VIDAS QUE MUEREN

Nuestros colegas «El Pueblo» y «El Demócrata» han dicho ya: Benito Wences, propagandista de la Casa del Obrero Mundial, fue asesinado; nosotros debemos decirlo también, y agregar: asesinado, sí, asesinado en las cercanías de Tlaxcala por una partida de hotentotes zapatistas; por un grupo de chacales hambrientos, flacuchos y rapaces.

¿La apología de Benito Wences?

No necesitamos hacerla.

En la palabra propagandista cabe toda, y resultaría pálido cuanto pudiéramos escribir acerca de él.

Murió, pero con la satisfacción del deber cumplido.

Murió, pero llevándose la frase y el consuelo de sus hermanos.

Murió, pero con la aureola de la gloria en la frente y en el cerebro una página de ensueño.

¿Murió?

No.

Pasó a la lista de los inmortales, como pasan diariamente tantos soldados constitucionalistas, tantas vidas de héroes ignorados.

Benito Wences vivirá en el alma de cuantos le conocimos.

Su obra remediará ansias no extinguidas y anhelos ancestrales, y su desaparición hará que nuestro pensamiento remonte a mayor altura.

Cayó, sí, cayó, pero como caen los cóndores heridos; como cayeron tantas vidas al pie del Aventino, como caerán tantas otras en las llanuras arenosas del Norte, gritando con desencadenamiento de furias: ¡Viva la solidaridad! ¡Viva la transformación social! ¡Viva la República! porque de esta manera y no de otra debe gritar el pueblo cuando achate la cabeza tonsurada de los frailes.

La caterva negra y la gorra moscovita ya no volverán a darse las manos.

Arcadia se librará de cuervos.

El león de Nemea morirá en brazos de Hércules.

Prometeo romperá la cadena que le ata a la roca inaccesible.

Tántalo alcanzará el codiciado líquido como alcanzan la ubre de la madre los labios sitibundos del infante.

Sísifo subirá a la cumbre.

Tenemos esperanzas.

Villa, ese felón, jugará su última carta y la perderá.

Su reducto será el antro, como siempre.

Mora y del Río pasará la frontera y vendrá a ungirle frente y pecho con el óleo de su imbecilidad maldita.

Y Zapata regresará a sus montañas para que, como a Acteón, le devoren sus perros.

En tanto, la Revolución Constitucionalista habrá escalado las cimas, y como el Atalaya de la leyenda griega, de picacho en picacho, de clámide en clámide estremecerá el ábside con su trompeta de triunfo y encumbrará oriflama de vida sobre todas las vidas.

Benito Wences: descansa en paz.

La redención de tu pueblo está próxima.

La grama que batieron los cascos del caballo atilino esparcirá aromas de confraternidad mundial, y nosotros, tus hermanos, los rojos, cuantos te quisimos, al concurrir al somatén apoteótico, no te olvidaremos si sobrevivimos; y, al decirte: hermano, hermano, a tí van nuestros recuerdos como flores tomadas del cesto de una nueva flora roja, óyelo: nuestro pensamiento habrá entablado diálogo con el Infinito.....

ADÁN ROSAS ZOREL.

INVOCACION

Y derribando tronos y altares
va sobre el mundo mi tempestad.
GHIRALDO.

Venga a mí la inspiración viril, salvaje,
que se funda en ella mi gentil coraje
y que surja un canto, canto tirteriano
que haga extremecer de miedo al vil tirano.
Que surja el himno de santa redención,
el grito de carga, la regia canción,
la gran Marseilesa que incendie Bastillas,
que cetros y tronos los torne en astillas
y que haga la ruina de estultos altares
y que esos escombros los hunda en los mares.
Un canto en que arda la mísera tierra....
Un canto orfecino de anárquica guerra
que tenga melodía de grande batalla,
que sea la horrísona tremenda metralla,
que al hacer explosión las chusmas incita
a quemar en su loor fatal dinamita.
Un canto soberbio que llegue a la plebe
y al grito de guerra sus odios subleve,
haciendo del paria que blande incensario
el Bruto que esgrima puñal temerario.
Un canto en que ruja la diva Venganza....
Un canto guerrero, que allá en lontananza
atruene y fulgure, fatídico rayo
que anuncie en sus fuegos al próximo Mayo.
Un canto salvaje con iras de océano
que azote furioso su rostro al tirano;
y suba a los cielos, y allá en lo infinito,
fulmine en su cólera al mísero Mito.

J. D. RAMIREZ GARRIDO.

EL CLAMOR DE 52,000 Y MAS VOCES

En el número de hoy de "Revolución Social," en primera plana, aparece un cablegrama suscrito por los miembros del Comité Revolucionario de la Casa del Obrero Mundial a nombre de sus 52,000 adherentes y dirigido a nuestro colega de Estados Unidos "The New York Call" y a nuestros hermanos de The American Federation of Labor, de Washington.

El cablegrama de referencia es de una significación enorme y esto que el Comité Revolucionario de dicha Casa del Obrero Mundial no se ha dirigido a sus sucursales, que son muchas, establecidas en diferentes partes de la República, cuya suma de asociados es formidable.

Ni el gabinete del gobierno constitucionalista, ni los generales del ejército constitucionalista, ni la misma prensa constitucionalista, ni nadie, como no seamos nosotros, ha llegado a pesar el verdadero valor y la trascendental importancia que representa actualmente la Casa del Obrero, cuya institución engloba ya las aspiraciones modernas y cuyo partido de lucha es el más grande y el de mayor empuje socialista y revolucionario con que cuenta la República.

Nadie, más que nosotros.

Y esto que no contamos con más elementos que los que escasamente nos proporcionan algunos hombres de buena voluntad y que tropezamos con infinidad de escollos, aun dentro de nosotros mismos.

Que si eso no fuera y el gobierno de la Revolución nos prestase apoyo decidido y diera facilidades para organizar a todos los trabajadores de la República, pronto tendríamos enfrente una organización que llevara a cabo y de veras la revolución social, quizá, y sin el quizá, sin disparar un solo cartucho contra la caterva reaccionaria.

A pesar de eso, la Casa del Obrero Mundial aumenta sus proporciones y no mentimos; pero nacional como internacionalmente, es y será dentro de poco la mejor barricada que hayan levantado brazos de trabajadores.

Presentemente, los Estados Unidos cuentan con núcleos bien organizados de anarquistas, tradeunionistas, libertarios y socialistas revolucionarios en la más elevada acepción de los conceptos y con todos ellos ha tenido relaciones que compagina en sus archivos la Casa del Obrero Mundial de México.

¡Lástima que los elementos, repito, de que disponemos sean tan pocos y no nos permitan todavía enviar comisiones inteligentes de obreros que vayan a los Estados de la Unión Americana, donde serían muy bien recibidos, a hacer una jira de propaganda libertaria que ganara para la Revolución el apoyo moral de la Asociación de Trabajadores del Mundo, por ejemplo, en vez de una cáfila de profesores y licenciados que nada valen y que el criterio proletario rechaza por considerarlos burgueses y vividores de buena cepa!

El cablegrama, pues, que envió a Norte América el Comité Revolucionario de la Casa del Obrero pesará enormemente en la opinión pública y sobre todo en la conciencia del proletariado norteamericano.

Para terminar, una palabra a quienes siendo nuestros amigos nos tratan como a sus enemigos: ¡No; no nos quitéis elementos; por el contrario, dádnoslos; que quitándonos vosotros esos elementos, sabedlo, vosotros mismos os cortáis los brazos!

ROSENDO SALAZAR.

DESDE LA ATALAYA

No hay ningún imbécil que crea serlo.

Ni ningún tirano que no se crea necesario.

Sería verdaderamente extraordinario que un ladrón no hallara disculpable su acción.

O que un asesino no creyera justificado su crimen.

Hace tiempo que la República se debate en la guerra civil, y nadie cree tener la culpa de ello.

¡Oh!, la culpa!

La culpa es negra, desagradable.

Si al terminar la revolución se tratara de saber a quién se deben las ventajas obtenidas, veríamos a los genios disputarse tal honor.

Porque, eso sí. No hay nadie, nadie, que no esté profundamente convencido de que él es uno de los mejores elementos, de los más aptos y de los más útiles, cuando no necesarios, imprescindibles.

El «yo» egoísta, agresivo, brutal, surge a menudo con más fuerza, cuanto más dañino es para la colectividad.

Es intensamente desconsolador ver que a pesar de tantos siglos de meditar, de leer, de razonar, de trabajar, en fin, para elevar su nivel moral, la humanidad no haya adelantado todavía un solo paso en el camino de su perfección.

Porque, no ya solamente en toda la nación sino en todo el orbe, es muy difícil encontrar hombres sin prejuicios, justos, razonables, que sean capaces de analizar los más graves problemas de la vida de las colectividades o de los individuos. Despojados de toda pasión, de todo interés torcido.

Y lo que es más. Hay muy pocos que sean capaces de creer en la buena intención del que obra con rectitud.

Hay quien dice que los suicidas son locos.

Pero lo más probable es que sean personas de buen gusto, que prefieren precipitar su viaje a lo desconocido, a tener que vivir en un ambiente tan corrompido.

Y lo que es peor. Imposible de sanear.

Por lo menos, las apariencias así lo indican.

Se ha dicho hasta la saciedad que los tiranos son lo peor de las plagas que nos han azotado siempre. Que en su supresión está el remedio de nuestros males. Sin embargo, cuando derrocamos un dictador, lo primero que procuramos es hallar al que pueda reemplazarlo. Combatimos el servilismo porque es la base de las tiranías, y estamos acechando la ocasión de poder adular.

Clamamos contra el despotismo y cuando nuestro valer o la casualidad nos coloca en posición ventajosa, la vanidad nos hincha como a la rana de la fábula.

No sabemos ser hombres libres, la libertad nos asusta.

Sólo servimos para ser esclavos o tiranos.

Adorar o ser adorado.

Este es el lema.

Lo esencial son los ídolos. Las ideas son cosas secundarias.

Para lanzarse a la lucha se necesita el director, el pastor.

Sin ideales se puede hacer una revolución.

Sin caudillo no.

En vez de buscar nosotros mismos la manera de remediar nuestra situación, esperamos que un redentor nos salve.

Y los redentores son "águilas," a pesar de que no tienen plumas: con sus protegidos hacen una escalera por donde suben a la gloria, y luego, como que están muy altos, se pierden de vista.

Esto es fatal.

Yo sé que, a pesar de todo esto, el mundo marcha.

Y también sé que este artículo no lo leerá casi nadie. Y al que lo lea no le hará ningún efecto.

Ganas me dan de romperlo, pero no.....

Ya que se dicen tantas mentiras, que se diga alguna verdad.

Dicho sea sin la menor pretensión.

Y basta de quejas, y de disculpas, y de cargos y acusaciones.

Todos tenemos la culpa.

El tirano no se habría impuesto si no hubiera habido serviles que lo apoyaran y cobardes que lo toleraran.

Si la experiencia sirviera para algo, me atrevería a recomendarla.

Pero ¿quién será el que se servirá de ella?

JUAN TUDO.

NUESTRA DESPEDIDA FRATERNA

Antes de abandonar Orizaba, de paso para el campamento de Trinidad o donde esté el núcleo principal del Ejército de Operaciones, queremos hacer patente a nuestros compañeros todos el espíritu de amor fraterno que nos anima.

La misión que llevámos al Norte de la República será de ayuda, si se considera necesaria, a los propagandistas de la Casa del Obrero que están repartidos en distintas ciudades de aquel rumbo y de modestos pregoneros del Ideal en donde no los haya, que es una vasta región de la frontera. Además, siguiendo la corriente de fe y entusiasmo que sentimos desbordarse en nuestro interior la noche del once de febrero, cuando se hizo pública la determinación de la Casa del Obrero Mundial, estaremos al lado de los trabajadores que forman los batallones rojos, hermanos nuestros, como toda esa falange innúmera de esforzados que defienden con las armas los ideales de civilización y reforma perseguidos por la Revolución Constitucionalista.

Si aplazamos nuestro viaje fué debido al curso de acontecimientos imprevistos. Labores del Comité Revolucionario nos detuvieron algún tiempo en medio del ambiente de titubeos e indecisiones que reina en torno de las oficinas gubernamentales. Mas ya perfectamente seguros de no hacer ninguna falta en Veracruz, vamos a emprender la jornada cuyo término será desarrollado en San Juan de Letrán, lugar de nuestra partida.

Confiamos en el éxito, tal vez por el optimismo que irradia la profunda confianza que tenemos en nosotros mismos.

Al partir, sólo deseamos que nuestros buenos compañeros, en la órbita de sus responsabilidades actuales, sigan tan firmes como hasta ahora en el cumplimiento de su doble misión enaltecedora: coadyuvar a la congregación obrera por sindicatos, y prestigiar, con la exposición de hechos y comparaciones, la causa revolucionaria que sostiene, por hoy, la avanzada del porvenir.

En nosotros, cualquiera sea el sitio en que nos encontremos, no estarán representados sino los mismos comunales intereses que son origen y finalidad de esta contienda económico-social, más que política.

Salud, pues, compañeros propagandistas.

Salud, compañeras que curáis las heridas de los estoicos.

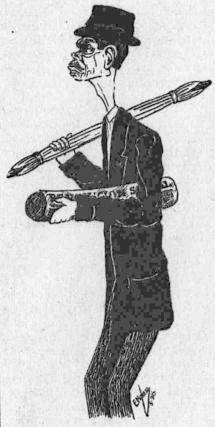
Salud, compañeros de los gremios de Veracruz, Córdoba y Orizaba.

Orizaba, 3 de mayo de 1915.

Celestino Gasca. Salvador Gonzalo García.

J. Barragán Hernández. Rafael Quintero.

GENTE DE CASA



El dibujante y caricaturista de "Revolución Social."

Agente exclusivo de "Revolución Social" en Puebla: C. Azcárate. 2a. Cerca de Sto. Domingo, 9.

FRAGMENTO

¡Pobre obrero que tanto trabajas para producir oro que sirva para los lúbricos placeres del hijo de tu amo, quien reserva el fango para lecho de tu propio hijo!

¡Pobre obrero que siembras un trigo que no aprovechas, que amasas un pan que no comes, que tejes una tela que no usas para cubrir tu cuerpo, que fabricas una casa que no habitas, que te casas con una mujer que no es tu esposa, que tienes un hijo que no te pertenece, que nada de lo que ves, de lo que haces, es tuyo!.... ¡Pobre creador de oro que naces en el fango, vives en el fango, mueres en el fango y te devoran los gusanos del fango!

Y todo eso, ¿por qué? Porque eres cobarde y no te resuelves a conquistar tus derechos y a exigir la parte que te corresponde de todo eso que creas y fabricas en beneficio del avaro señor.

Yo no te predico la esperanza inactiva y resignada. Yo te predico la lucha valiente, activa, sin tregua ni descanso.

Bueno es que tengamos esperanza de mejorar; pero el hombre o el pueblo que emplea todo su tiempo en esperar, no alcanzará jamás lo apetecido, por más derecho que a ello tenga.

Quiero que rompas con tu miseria; y eso no lo conseguirás si no por medio del socialismo; y por eso te lo predico.—R. DE Z. E.

LA VERDAD REVOLUCIONARIA

Estudio Sintético de la Revolución en México y de los elementos que la componen, por

ROSENDO SALAZAR

de la Casa del Obrero Mundial

(PROSIGUE)

II

¿QUE ES LA REVOLUCION CONSTITUCIONALISTA?

En el capítulo anterior, denominado "La Situación en México," ya hemos visto cómo la facción compuesta por los reaccionarios ha cometido y sigue cometiendo crímenes inauditos y también cómo su movimiento no tiene otro origen que el de aplastar las libertades públicas enarbolando la bandera de los abolidos fueros.

Ahora vamos a ver cómo es la Revolución Constitucionalista y cómo cumple con el programa liberal que la sirve de principio y que sostenemos a fuerza de sacrificios y penurias; porque si el esbozo que he hecho pálidamente de la revolución villista espanta a los hombres de convicciones honradas, la Revolución Constitucionalista asombra por sus ideales y por la forma en que se desarrolla.

¿Qué es la Revolución Constitucionalista? es la interrogación que me propongo responder en el curso de este artículo; porque entiendo que muchos todavía ignoran las razones que sirven de impulso al movimiento Constitucionalista, razones que los enemigos de la causa pueden desmentir, porque ellas serán el baluarte, el ariete contra el cual se estrellen todas y cada una de sus ambiciones. No cabrán, por supuesto, en el reducido espacio de este trabajo, las diferentes y numerosas promesas y actos hermosos que son la historia digna y honrosa de la Revolución Constitucionalista, y, por lo mismo, no podré describirla toda, sino en cuanto se refiere a sus causas y esencia, propias sólo de una epopeya antigua.

La Revolución Constitucionalista, a cuya cabeza está el C. Venustiano Carranza, y en cuyo seno laboran y luchan armados los trabajadores de la Casa del Obrero Mundial de México, nació frente a una amenaza política que atropelló todas las instituciones y dió paso a la reacción militar más vergonzosa que se conoce, burlando de semejante manera el voto de todo un pueblo, que esperaba de sus mandatarios el bienestar y el lugar a que tiene derecho como pueblo libre, soberano e independiente.

Francisco I. Madero, Presidente de la República Mexicana, electo por mayoría de votos por sus conciudadanos, bueno o malo, es cosa que no tengo que juzgar porque no me lo permite así mi credo socialista; pero que, Francisco I. Madero, asesinado villanamente por Victoriano Huerta, representó el asesinato también de las libertades fácilmente adquiridas en los campos de batalla, pero a la par, difícilmente comprendidas y peor encauzadas por quienes en aquella época manejaron la política, es cosa que no se escapa a nadie, pues el pueblo en general conoce toda la trama de que se valieron conservadores y militares para dar el cuartelazo de 1913 en la Capital de la República y acelerar la vida de quienes fungieron como directores e iniciadores de la Revolución de 1910, al mismo tiempo que toda la serie de crímenes que cometió Huerta en su transición terrorista, entre ellos, el que orilló a los mexicanos a sufrir la ocupación del Puerto de Veracruz por la armada de Estados Unidos.

Así nació la Revolución Constitucionalista en el Estado de Coahuila, y sus frutos ya los hemos visto: derrocar a Victoriano Huerta; disolver el corrompido ejército federal creado bajo la dominación de Porfirio Díaz; tratar con la más sabia diplomacia la desocupación del Puerto de Veracruz por las fuerzas norteamericanas e instalar su Gobierno Preconstitucional en dicho puerto para garantizar la revolución y salvar a la República de un retrogradamiento hacia lo inicuo e infame.

Instalado, pues, el Gobierno Constitucionalista en el Puerto de Veracruz y restablecidas las cordiales relaciones entre México y la Unión Americana, el C. don Venustiano Carranza, con un gabinete más o menos inteligente, pero sensato y serio, ha sufrido una metamorfosis notable y radical en sus principios, pues por labios de él mismo le oí decir, antes de que se firmara el pacto entre su representante don Rafael Zubaran Capmany y varios obreros en representación de la Casa del Obrero Mundial, de México: que su revolución había terminado su fase política con el derrocamiento de Victoriano Huerta y que ahora se dedicaba a efectuar una transformación social, cuyos fines principalísimos fueran los de establecer el equilibrio en los distintos órdenes moral, intelectual y económico, permitiendo el desarrollo de las agrupaciones obreras, haciendo menos pesada la vida de los trabajadores y fomentando, ya de una manera, ya de otra, la industria, en el sentido de que las clases urbanas y rurales adquirieran para sí cuanto de bueno encierra el amor al estudio y los derechos del hombre.

Ya vendrán épocas mejores para la República Mexicana, y la historia que, de 1910 al triunfo de la Revolución Constitucionalista, se escriba, dirá amplia y largamente todo lo que es el movimiento revolucionario, estableciendo el debido paralelo entre las partes contendientes, es decir, entre Francisco I. Madero y Porfirio Díaz, entre Victoriano Huerta y Francisco I. Madero, entre Venustiano Carranza y Victoriano Huerta y entre Francisco Villa y Venustiano Carranza. De la comparación entre esta diversidad de partidos, las naciones del resto del mundo y la filosofía de la historia hablarán imparcialmente acerca de la verdad y justicia que se destaquen. Por lo que toca a mí, tengo entendido que ninguno de ellos, como no sea la Revolución Constitucionalista en contra de Victoriano Huerta derrotado y Francisco Villa por derrotar, ninguno de los demás ha constituído la fuerza viva del pueblo, parte de las ideas modernas y el paso de ese pueblo hacia finalidades altamente lisonjeras. La Revolución Constitucionalista trabaja en dos terrenos harmoniosamente diferentes: en el primero, combate la reacción, forma voluntades enérgicas, educa corazones, crea cerebros y arma brazos que contrarresten la reacción monstruosa y maldita que representa Francisco Villa; y en el otro, estudia la manera de dar a los no combatientes, neutrales o partidarios sin armas, leyes que los mejoren, decretos que los estimulen en el trabajo y toda clase de reformas que mejoren su condición de parias y esclavos, volviéndolos a la libertad, al derecho de una vida agradable. Hay más, mucho más que se pudiera decir acerca de la brillante Revolución Constitucionalista y de sus hombres; desde el Primer Jefe hasta el explorador; desde el intelectual hasta el ignorante y desde el estratega técnico hasta el que intuitivamente siente y sabe lo que de grande y bueno encierra la causa que defiende.

Entre los decretos expedidos por la Primera Jefatura del Ejército Constitucionalista y sus colaboradores, se cuenta el relativo al que reglamenta las horas de trabajo y el sueldo mínimo en los lugares dominados por dicho ejército, adecuándolo a las necesidades de cada pueblo.

La Legislación del Trabajo, formada por el Lic. Rafael Zubaran Capmany, Secretario de Gobernación del Gabinete Constitucionalista, es uno de los mejores estudios que se han presentado a la consideración del señor Carranza sobre cuestiones sociales, pues dicho estudio es producto de un cerebro joven, educado a la francesa y lleno de entusiasmo, que ve en el porvenir de las clases trabajadoras el porvenir de la humanidad.

(*Proseguirá.*)

TRES FACTORES

Unión, Ilustración y Rebeldía: tres factores que considero esencialmente indispensables de llevarse al terreno práctico para encauzar debidamente los trabajos emprendidos por todas aquellas agrupaciones de carácter libertario que pretendan, por lo tanto, sacudir y hacer extremecer los cerebros entumecidos de los hombres que, por razón de su propia manera de ser, por su marcado indiferentismo, se alejan de todo contacto unionista que les beneficia, teniendo que lamentar y soportar más tarde, quizá sin remedio, las consecuencias de esa indiferencia.

La unión es, indiscutiblemente, una consecuencia de la necesidad y así como ciertos elementos combinados entre sí producen un efecto, así también amalgamadas las ideas, las voluntades y los esfuerzos humanos, producen efectos más o menos grandes y fructíferos, según el cúmulo de capacidades puestas en actividad. No cabe duda, después de lo expuesto, que la unión produce una fuerza que puede ser útil o perjudicial, según la aplicación que se le dé, y en los momentos actuales, en que la situación económico-social es cada vez más insostenible, como resultado de una guerra provocada por nuestros enemigos, debemos, todos los que sintamos correr por nuestras venas la misma sangre de nuestros hermanos que en el terreno contendiente se desploman valientes y serenos, apretando aún en la diestra mano el arma que arrebata vidas, pero que reivindica derechos y conquista libertades; debemos, repito, esgrimiendo como arma poderosa la razón que nos asiste, contribuir abiertamente, despojándonos de todo sentimiento egoísta, a la obra pacificadora, destruyendo de mil maneras todos los obstáculos que se presenten, por poderosos que sean, bien con el fusil, con la palabra o con la pluma.

La unión es, pues, uno de los factores principalísimos para la consecución de nuestros fines, o sea la liberación completa de todas las opresiones y tiranías; pero la unión por sí sola resulta deficiente en mi concepto, si no va acompañada de los otros factores al principio mencionados, que son la ilustración, que desarrolla las inteligencias, y la rebeldía, que templa los espíritus frágiles. Veamos: la experiencia adquirida por la práctica en cuestión de asociaciones obreras, me ha demostrado que una vez lograda la unión de determinado número de trabajadores, no están aún en condiciones, por ese solo hecho, de poder entablar una lucha contra ninguna fuerza en la que intervenga directa o indirectamente el capital, que es el peor de los enemigos, mientras no se tiene noción alguna sobré lo que se debe hacer para resolver tal o cual problema que se presenta, por fácil que éste sea, lo cual significa que para ello se requiere una mediana ilustración cuando menos, aunque por otra parte haya quien asegure que esto es cosa secundaria; yo afirmo lo contrario. Un conjunto de hombres analfabetos, sin cultura ni temple moral, sólo producen una fuerza: la física. ¿Es precisamente la fuerza del músculo la que necesitan los irredentos para lograr su emancipación? Indudablemente que no; luego se ve claramente que sin la cohesión de las ideas y de las inteligencias más o menos desarrolladas, la fuerza bruta resulta ineficaz si no va precedida de la ilustración. Podría entrar en más detalles a este respecto, pero por ahora baste con lo expuesto a grandes rasgos.

Queda, por último, un factor muy importante por analizar y es éste: la rebeldía. En efecto, ¿qué pueblo, familia o individuo, por unionista e ilustrado que sea podrá librarse de arrastrar eternamente las infamantes cadenas de la esclavitud si alienta en su espíritu el sentimiento de la indignidad y la bajeza? ¿Qué corazón sintiéndose oprimido y aguijoneado por el dolor no se indigna y se rebela? ¿Qué labios estando amordazados no se contraen y sangran de rabia y de impotencia? ¿Y quién detener puede el libre pensamiento?

Destruyamos el servilismo estúpido y vergonzoso y la torpe resignación que corroe, debilita y vence, porque idea y acción, toda nobleza de sentimientos se derrumba ante la fuerza avasalladora, fatal e irresistible, del oro que envilece y que corrompe todo. Ante el dinero todos se inclinan y las malas pasiones se desencadenan; para muchos, el dinero es su rey y su único dios: lo es todo; no así para los hombres verdaderamente dignos, almas de acero que, lo mismo resisten impasibles el martirio de las rudas faenas del campo o del taller, como desafían arma al brazo y con la frente altiva a quienes neciamente intentan subyugar e impedir el libre ejercicio de sus legítimos derechos por medio de una concesión o de un miserable puñado de dinero. Ser digno es ser rebelde; ser rebelde es ser fuerte. La fuerza conduce a la victoria; seamos fuertes si queremos vencer obstáculos y destruir omnipotencias. ¿Fuertes en qué? En cerebro, brazo y corazón. ¿Cómo? Empuñando como armas de combate los tres factores ya expresados contra las tres calamidades sociales, contra tres enemigos poderosos: el capital, el clero y el militar profesional, que representan y fomentan la prostitución, el vicio y el crimen y atentan contra la virtud y la ciencia, contra el derecho, la razón y la justicia.

El problema está planteado: toca ahora a todos los hombres de buena voluntad, tanto en el presente como en el futuro, luchar con denuedo hasta vencer o morir; toca en nuestra justa cólera de oprimidos establecer por siempre este dilema: ellos o nosotros.

RAMON MARTINEZ.

Revolución Social

Organo del Comité Revolucionario de la Casa del Obrero Mundial - -

Srio. de Redacción:
Rosendo Salazar

Administrador:
F. Romero García

Dibujante y caricaturista:
Eduardo Moneda

OFICINAS: 5ª calle de la Independencia Nº 16.-Orizaba. Ver.

PRECIOS:
Número corriente.... 5 cts.
" atrasado.... 10 "
Subscripción: serie de 20 números UN PESO.
Pago adelantado, por medio de timbres postales.

COMO CAEN LOS ROJOS

Palabras vertidas por dos de nuestros compañeros, días antes de morir heroicamente en las trincheras de El Ebano, alentando a sus camaradas al atacar a los enemigos de la legalidad:

"¡Compañeros, nuestra muerte no pide llantos mujeriles ni honores funerarios, lo que pide es mucho parque, bastantes rifles y cañones, y al sonido potente y sonoro de los bélicos clarines; lancémonos a la lucha, y levantando en nuestras manos la bandera roja y negra de la libertad, coloquémosla en lo más alto de un pedestal, para que sirva de monumento que sintetice la eterna grandeza del sacrificio y del ejemplo de la Casa del Obrero Mundial!

¡Animo, pues, mis queridos hermanos, levantemos con energía el brazo fuerte que empuñe la piqueta demoledora para la completa destrucción de esos traidores, de esos cobardes; hagamos a un lado, como cosa inútil, a toda esa canalla de vampiros, que son un obstáculo para los ideales que venimos persiguiendo!

¡Adelante, hermanos, no nos detengamos ante el fuego de los cañones! ¡No nos arredre el silbido de las balas! ¡Ni temblemos ante las trincheras de nuestro enemigo! ¡Mueran los reaccionarios! ¡Mueran el clero y el capital! ¡Vivan la Revolución Constitucionalista y la Casa del Obrero Mundial! ¡Adelante, compañeros, que ya vencen la razón y la justicia! ¡No nos detengamos, que el triunfo es nuestro! . . ."

Estas fueron las últimas palabras que pronunciaron los valientes y abnegados compañeros Jesús Solorio y José Pérez, cuando unas balas traidoras los sorprendió en el campamento de El Ebano, S. L. P., el día 16 de mayo de 1915.

LEONARDO HERNANDEZ.